

Felix Körner

Desafios y provocaciones para la testimonianza cristiana

Los musulmanes oran – la Iglesia ora

¿Es posible un confronto constructivo entre cristianos y musulmanes, que no se limita a decir: “tambien nosotros hacemos algunas cosas que son similar a las que vosotros haceis...”? El autor presente tres elementos tipicos de la oración islamicay los confronta con la fe cristiana.

1. El llamado ritual a la oracion (*adhan*) hecho del muezzin cinco veces al dia

La frecuente invitacion a orar que se escucha en los paises isalmicos puede ayudar a los cristianos a descubrir la importancia de la santificacion del tiempo con la liturgia de las horas o con l'*Angelus Domini*. Pero estas formas de oracion no son suficientes para el cristiano: se requiere la meditacion diaria y personal de la palabra de Dios. Todavia todo esto no agota la propuesta evangelica de orar “incesantemente”(1Ts 5,17), y de amarnos “como Cristo nos ha amado” (Gv 13,34): no podemos sentirnos nunca satisfechos (“he hecho todo aquello que debia hacer”) → “*somos demasiado debiles para cumplir nuestra “Bestimmung” (vocacion, “aquello para lo cual estamos hechos”)*”.

2. El ritual de la oracion (*salat*)

La oracion islamica sigue normas muy precisas: se dirigen a La Meca, de tal modo que componen idealmente la “comunidad de Muhammad” (*umma*), se arrodillan delante de la grandeza (maesta) de Dios, se pide a Allah de guiar al fiel por el recto camino. El cristiano cuando ora por ejemplo el *Nunc dimittis*, se reconoce “siervo” delante a un Dios que llama “*Señor/ padrone*”. Pero tambien declara de haber “visto la salvacion de Dios” (Lc 2,30), realizada en Jesus → “*Dios arriega su divinidad en la historia*”.

3. Los 99 Nombres de Dios.

La tradicion islamica atribuye a Dios 99 nombres, que pueden ser repetidos como una oracion. Son nombres que por lo general se complementan o son absolutamente opuestos (ejemplo: “Aquel que se revela” y “Aquel que se esconde”); esto sirve para indicar la trascendencia de Dios y su misterio. El nombre de Dios que Jesus ha revelado es uno: “*Abbà-Padre*”. Se trata de un nombre indica un a relacion diferente del apelativo islamico *Qayyùm*, segun el cual Allah es perfectamente autosuficiente. La paradójica cristiana llega a su plenitud cuando afirma que ningun ser huemano puede ser plenamente si mismo sin el otro. → “*llegas a ti mismo en el otro*”.